

## LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO EN EL CONTEXTO DE LAS UNIVERSIDADES: DEVELANDO ALGUNAS IMPLICACIONES.

Rivera L. Eglis del V. <sup>1</sup>

### RESUMEN

La humanidad, a finales del siglo XX, ha sido impactada por un tipo de cultura basada fundamentalmente en el manejo de información automatizada. Esta revolución impulsada básicamente por el predominio científico-tecnológico ha creado las condiciones idóneas para que se establezca toda una plataforma que le daría soporte a cambios importantes en nuestra sociedad. Esto ha provocado la emergencia de denominaciones tales como Sociedad del Conocimiento, Sociedad de la Información, Cibercultura, Globalización. El propósito de este escrito es, en primera instancia, develar implicaciones importantes inherentes a la Sociedad del Conocimiento en el ámbito universitario. Luego se intentan responder las preguntas ¿Las tecnologías de la información y la comunicación de qué otra forma podrían pensarse? Y ¿Qué tipo de universidad esperamos para el futuro?

**Descriptor:** Sociedad del Conocimiento, Sociedad del Entrenamiento, Sociedad de la Información.

## THE KNOWLEDGE SOCIETY IN THE CONTEXT OF THE UNIVERSITY: UNVEILING SOME IMPLICATIONS.

### ABSTRACT

The humanity, at the end of the 20th century, has been impacted by a type of culture based fundamentally on the management of automated information. This revolution, driven by the scientific-technological predominance, has created the ideal conditions for the establishment of a whole platform that would support important changes in our society. This has led to the emergence of names such as Knowledge Society, Information Society, Cyberculture, and Globalization. The purpose of this writing is, in the first instance, to reveal important implications inherent to the Knowledge Society in the university environment. Then an attempt is made to answer the questions: Could information and communication technologies be thought of in another way? And what kind of university do we hope for the future?

**Descriptors:** Knowledge Society, Training Society, Information Society.

---

<sup>1</sup> Administrativo en Universidad Politécnica Técnica Luís Mariano Rivera (UPTLMR, Venezuela). Especialista en Gestión y Control de Calidad. Doctorante en Ciencias de la Educación en la Universidad Latinoamericana y del Caribe (ULAC, Venezuela). [riveraeglis@gmail.com](mailto:riveraeglis@gmail.com)

## 1. INTRODUCCIÓN

Las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC) han traído consigo una nueva sociedad, la Sociedad de la Información, en consecuencia nuevos escenarios están emergiendo. La presión de un nuevo sistema educativo llamado virtual ya se está imponiendo con mucha fuerza, llamado La Sociedad del Conocimiento, sociedad ésta que se supone se inserta dentro de la Sociedad de la Información (en muchos casos ambas denominaciones se usan como sinónimos).

En algunas universidades de América Latina los paradigmas que dominaron la configuración de los centros de estudios universitarios ya dan paso en forma incierta a las nuevas universidades virtuales, acrecentándose así las asimetrías y las diferencias de oportunidades. El hecho de tener acceso a la gran red marca la diferencia entre los grupos sociales. ¿Qué hay detrás de la sociedad del conocimiento? ¿Qué relación hay entre la sociedad del conocimiento y las políticas de la UNESCO? ¿Cómo la educación universitaria debería rediseñar instituciones capaces de adaptarse a esa Sociedad del Conocimiento? Estas inquietudes, entre otras, irán progresivamente hilando la trama de este escrito.

## 2. LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO.

Antes de hablar de la Sociedad del Conocimiento vamos a remontarnos a la Sociedad Industrial para intentar aproximarnos al origen de este término. En la Sociedad Industrial la forma de vivir era industrial y se percibía en la comida, la vestimenta, la formación, entre otros, es decir. Lo industrial era céntrico y se hablaba de la Sociedad del Entrenamiento. Esta Sociedad tenía como objetivo preparar lo que en su momento se llamó recursos humanos, adiestrarlos en el uso y manejo de la máquina, elemento éste en donde se basó la Sociedad Industrial. En cambio, la Sociedad del Conocimiento surge dentro de la Sociedad Informacional apoyándose en las TIC y organizándose alrededor de la producción y creación del conocimiento.

Ahora bien, es conveniente hacer consideraciones con respecto a la noción Sociedad del Conocimiento: "...No estamos en la Sociedad del Conocimiento en general, estamos en la sociedad de cierto tipo de conocimiento, muy específico, que si puede ser valorizado y que el capital le da preeminencia..." (Follari. 2017)

Es oportuno comenzar con esta cita de Follari para ir despejando algunas ideas que darán un matiz diferente a este tema. En primer término es bueno aclarar que no estamos viviendo plenamente en una Sociedad del Conocimiento como bien lo aclara Follari, más bien en una sociedad de cierto tipo de conocimiento que

privilegia la técnica, la economía global y el capitalismo de libre mercado. No es cierto que ahora el capital es el conocimiento porque de ser así las universidades tendrían un papel protagónico en esta sociedad informacional. Estaríamos viviendo plenamente en una Sociedad del Conocimiento o basada en el conocimiento, si las operaciones dependientes del conocimiento dominaran sobre todos los demás factores de producción en esta economía global.

No es verdad que la Sociedad del Entrenamiento ha desaparecido y que ha sido sustituida por la Sociedad del Conocimiento, lo que ocurre es que la tarea de entrenamiento ahora pone el énfasis en otra vertiente. Es decir, ya no se trata de entrenar para operar máquinas y para adquirir habilidades y destrezas sino de instalar un conocimiento que incluya esas habilidades y destrezas. Este conocimiento instrumental que privilegia a la técnica. Es un conocimiento que se centra en los procedimientos y en el cómo hacer de este planeta un hábitat cada vez más tecnológico que brinde un buen soporte para una economía global dentro de un capitalismo de libre mercado, pero no considera la parte valorativa de ese hacer; es decir no se discute lo bueno y lo malo de ese conocimiento para nuestra sociedad ni mucho menos se considera como tema central de discusión qué tipo de subjetividad está aflorando en nuestros jóvenes a partir de esta Sociedad del Conocimiento.

Lo que sí se discute es que la educación superior debe, como por decreto, adaptarse a la nueva Sociedad del Conocimiento. Debe producir conocimiento (de cierto tipo) para que sean eficientes y se mantengan en el statu quo de la productividad. Productividad ésta que debe ser evaluada para ver si entra o no en juego con ciertos tamices emanados del Neoliberalismo, la técnica, la globalización, entre otros. Esto repercute directamente en el papel de los docentes, pues también debe ajustarse a esos tamices.

### **3. SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO Y ESPACIO UNIVERSITARIO**

Frente a las presiones exigidas por esta nueva sociedad, las universidades se han ido aglomerando en diferentes estratos. Algunos han asumido el reto y sus desarrollos curriculares comienzan a exigir destrezas técnicas acordes a los avances tecnológicos y los saberes priorizados por la Sociedad del Conocimiento. Solo los que poseen un alto dominio de estos saberes entran al sector de los aventajados. Flecha (2016:60), hace un comentario al respecto:

Naisbitt dice que esta sociedad es más igualitaria porque todos tenemos cabeza ara procesar la información. Pero la asistencia a una de sus sesiones costo en Barcelona casi 200.000 pts. Todas las personas tenemos una cabeza, pero no todas disponemos de ese dinero para acceder a esa información privilegiada que él maneja.

Ahora bien, para que estas universidades se transformen y se adecuen a las exigencias de la Sociedad del Conocimiento deben salvar varios obstáculos. La celeridad de los avances tecnológicos propios de la Sociedad Informacional choca con las estructuras verticales y burocráticas de las universidades ocasionando un ingrediente que la velocidad no acepta: el retraso. Esto origina básicamente dos aspectos fundamentales.

Por un lado, que muchas universidades no emerjan como instituciones centrales de esta sociedad, y por el otro, que surjan universidades de élite y corporaciones (instituciones paralelas a las universidades) que se dedican a producir investigación y desarrollo técnico, fundamentalmente software y hardware, centrándose en aprendizajes competitivos de una: competencias técnicas. De esta forma, se da más a quien más tiene y menos a quienes menos tienen, configurando un círculo cerrado de desigualdad cultural. Los sectores que ocupan posiciones sociales privilegiadas disponen también del poder simbólico de decidir cuál es la cultura valorable dentro de su marco social. (Flecha, 2016, .61). Esto trae como consecuencia, el reforzamiento de hechos tales como dualización social con niveles educativos muy desiguales e imitación de la cultura de los grupos privilegiados.

Por otro lado tenemos a la gran mayoría de las universidades, sobre todo en América Latina, intentando tener unas condiciones más o menos decentes para que sus alumnos aprendan algo. Aferradas al aula como eje de su espacio de producción de conocimiento se mantienen aisladas del contexto sin darse cuenta que la cultura ha cambiado, todavía poseen estructuras conservadoras, incapaces de ajustarse a los rápidos cambios tecnológicos que demanda la era informacional. Este estado de inercia hace que se mantenga aún anclada en la Sociedad del Entretenimiento dándole prioridad a la transmisión de conocimiento y no a su creación, de esta forma estas universidades se debilitan cada día más.

Para Flecha (2016:74), ocurre lo siguiente:

“Cuando se sigue esa dinámica se está adaptando a los alumnos, ya desde una edad muy temprana, al nuevo tipo de desigualdades que está generando el modelo dual de sociedad de la información. Del sector

de profesionales muy calificados, con una alta remuneración y consideración social, al de arados estructurales con unas condiciones de vida de segunda categoría. Para los puntos más altos de esa escala se requiere una formación muy competitiva. Para los más bajos una habituación a aceptar sin agresividad ese tipo de situación”.

Ciertos conocimientos, grandes cúmulos de información y altos niveles de instrucción son tres de los factores más importantes que demanda la sociedad

informacional y por ende la Sociedad del Conocimiento. Lo que ha llevado a la necesidad de darle prioridad a la instrucción técnica más no a la información. Esto obedece a varias razones, entre ellas, el hecho de que la matriz curricular en la cual se fundamenta prácticamente la Educación Universitaria en este Subcontinente se inspira en las políticas educativas de la UNESCO sobre la Educación Universitaria en el siglo XXI: visión y acción, 9 de Octubre de 1998; dedica una sección especial (Art. 12) a la necesidad de adoptar las nuevas tecnologías de información y comunicación, de su potencial y de realizar los esfuerzos necesarios para su uso. Veamos en detalle el contenido del artículo 12 dedicado a las tecnologías donde se nos recomienda seguir muy de cerca la Sociedad del Conocimiento. Este artículo recoge el potencia y los desafíos de la tecnología:

“Los rápidos progresos de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación seguirán modificando la forma de elaboración, adquisición y transmisión de los conocimientos. También es importante señalar que las nuevas tecnologías brindan posibilidades de renovar el contenido de los cursos y los métodos pedagógicos, y de ampliar el acceso a la educación universitaria. No hay que olvidar, sin embargo, que la nueva tecnología de la información no hace que los docentes dejen de ser indispensables, sino que modifica su papel en relación con el proceso de aprendizaje, y que el dialogo permanente que transforma la información en conocimiento y comprensión pasa a ser fundamental. Los establecimientos de educación superior han de dar el ejemplo en materia de aprovechamiento de las ventajas y el potencial de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, velando por la calidad y manteniendo niveles elevados en las prácticas y los resultados de la educación, con un espíritu de apertura, equidad y cooperación internacional...”,

En cuanto a los medios identifica los siguientes:

a. Construir redes, realizar transferencias tecnológicas, formar recursos humanos, elaborar material didáctico e intercambiar las experiencias de aplicación de estas tecnologías a la enseñanza, la formación y la investigación, permitiendo así a todos el acceso al saber.

b. Crear nuevos entornos pedagógicos, que van desde los servicios de educación a distancia hasta los establecimientos y sistemas virtuales de enseñanza superior, capaces de salvar las distancias y establecer sistemas de educación de alta calidad, favoreciendo así el progreso social y económico y la democratización así como otras prioridades sociales importantes; empero, han de asegurarse de que el funcionamiento de estos complejos educativos virtuales, creados a partir de redes regionales, continentales o globales tengan lugar en un contexto respetuoso de las identidades culturales y sociales.

c. Aprovechar plenamente las tecnologías de la información y comunicación con fines educativos, esforzándose al mismo tiempo por corregir las graves desigualdades existentes entre los países, así como en el interior de estos en lo que respecta al acceso a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y a la producción de los correspondientes recursos.

d. Adaptar estas nuevas tecnologías a las necesidades nacionales y locales, velando porque los sistemas técnicos, educativos, institucionales y de gestión las apoyen.

e. Facilitar, gracias a la cooperación internacional, la determinación de los objetivos e intereses de todos los países, especialmente de los países en desarrollo el acceso equitativo a las infraestructuras en este campo y su fortalecimiento y la difusión de estas tecnologías en toda la sociedad.

f. Seguir de cerca la evolución de la Sociedad del Conocimiento a fin de garantizar el mantenimiento de un nivel alto de calidad y de reglas de acceso equitativo.

g. Teniendo en cuenta las nuevas posibilidades abiertas por el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, es importante observar que ante todo son los establecimientos de educación superior los que utilizan esas tecnologías para modernizar su trabajo en lugar de que estas transformen a establecimientos reales en entidades virtuales.

Siguiendo estas recomendaciones, estaremos ante una generación de jóvenes que dominan muy los conocimientos priorizados por la Sociedad del Conocimiento, poseen destrezas y dominan la técnica pero se percibe en ellos una tendencia a desconocer su contexto, son sujetos ahistóricos que sólo viven el aquí y el ahora. No son críticos, no ven más allá de la técnica y la técnica ciega algunas sensibilidades: Es la pérdida de la orientación. Recuperar esa sensibilidad crítica y el sentido de orientación en nuestros jóvenes estudiantes y en nosotros mismos, puede ser una vertiente de resistencia en nuestras universidades.

En ese caso lo que está amenazando, por un lado, el hecho tengan acceso y otros no (dualización social) y por el otro, el que tiene acceso está a menudo cayendo en un terreno de sujeción informacional. Lo importante en todo esto no consiste en alertar acerca de la dependencia en la cual estamos cayendo en lo que se refiere a tecnologías de la información y de la comunicación sino enfatizar el hecho de que reflexionemos acerca de la forma en cómo hemos



paulatinamente caído en este terreno de sujeción y pensemos en la posibilidad de buscar una alteridad en la cual podamos encontrar otra vía de relacionarnos con dichas tecnologías.

Debemos reflexionar acerca de cómo nuestras percepciones, pensamientos y personalidades son moldeadas por la forma en que usamos estos medios y a la vez debemos reflexionar en cómo los medios nos usan, cómo a través de las máquinas nuestra cotidianeidad es vigilada es vigilada ara sujetarnos cada día más. No estar sujeto a las tecnologías de la información y de la comunicación no significa perder el tren de lo informacional, de la sociedad del conocimiento y ubicarnos a un lado, aislados del contexto.

Si asumimos una actitud como ésta, estamos corriendo el riesgo de ser cada vez menos relevante y posiblemente desaparecer como institución universitaria. Tampoco podemos desempeñar el papel ritual de hacer como si estuviésemos asumiendo el reto y en el fondo lo que estamos es haciendo una simulación, tarea ésta muy en boga en esta sociedad. Debemos reflexionar acerca de cómo ha cambiado nuestro comportamiento desde que pasamos 3 o 4 horas diarias viviendo en una pantalla. Las personas en general, pero específicamente el personal en el área de las tecnologías.

Debemos reflexionar acerca de nuestros discursos acríicos hacia lo tecnológico y pensar en la oportunidad de darnos un chance para pensar de otra forma. No solamente pensar de otra forma sino llevar esta actitud hasta nuestro sitio de trabajo para presentarles a nuestros compañeros un nuevo lenguaje ara decodificar lo más mediático. Si pensamos en Virilio (2015), notamos que su discurso lo asienta en la experiencia socialmente necesaria de la negatividad del progreso técnico, pero esta negatividad no es el de un maquillaje para disimular un pesimismo a ultranza. Más bien, el autor parafraseado, ve esta negatividad como una perspectiva para enfocar un optimismo prudente que nos permita pensar la técnica de otro medio. Este otro modo de pensar la técnica no deberíamos dejarlo para mañana, podemos comenzarlo ya en nuestra universidad, proponiendo ejes de discusión e incitando a la reflexión.

Los niños y jóvenes pueden ser muy diestros bajando información desde internet, pero generalmente tienen perspectivas para mirarla desde diferentes ángulos con sentido crítico y para clasificarla de acuerdo a ciertos intereses. Aquí entraría el docente como mediador en esa relación para hacer de sus estudiantes cada día mejores usuarios de la red. Podrían enfocarse básicamente dos aspectos:

1.- Uso de internet como un poderoso medio de comunicación para acercarnos mucho más y para aprovechar sus enormes ventajas de envío y recepción de

información; y no para aislarnos en un oasis tecnológico donde nuestro prójimo sólo tendría sentido y existencia virtual. Lo expreso en palabras de Virilio (2017:34):

Amad al lejano como a vosotros mismos. ¿Amar al lejano? ¡Sí!, pero a expensas del cercano ¡No!, y si el día de mañana amáramos exclusivamente lo lejano sin estar consciente de que odiamos a nuestro prójimo porque está presente, porque huele mal, porque hace ruido, porque me molesta, porque no le puedo hacer zapping...”

2.- Usar internet para mirar los contenidos que se muestran y darnos cuenta que hay información y documentos valiosísimos pero también encontramos en su gran mayoría escritos sin valor alguno. En primer lugar, tenemos que distinguir aquella información que es importante para nosotros y la que no lo es. Una vez seleccionada la información, debemos analizarla desde una postura reflexiva, no simplemente como si fuese parte de nuestra verdad. Tenemos que profundizar en cada uno de los elementos que conforman la información para luego desconstruir el mensaje para mirarlo en nuestro contexto y en nuestra realidad personal, social, histórica y cultural. Es decir, comprender el mensaje. Una idea de fuga o de actitud diferente en los espacios educativos para escapar de estos dispositivos visiónicos sería algo interesante. Quedarse sólo con la lectura de una pantalla, exploración tipo nómada, imágenes disuasivas creando verdades construidas más mediáticamente no sería el camino por el cual estamos abogando.

#### 4. UNIVERSIDAD PARA EL FUTURO

La universidad corporativa parece ser la visión de universidad del siglo XXI, la universidad de la Sociedad del Conocimiento. Una institución que funcione con criterios empresariales y que compita dentro de un mercado global. Por supuesto, volvemos a la noción de universidad como entrenamiento continuo de recursos humanos, la universidad de las destrezas más no de la formación. Esta es precisamente la universidad que demanda la técnica porque le garantiza su continuidad y su poderío. Entonces, estamos ante una universidad de intereses globales. Así lo expresa Villegas (2017:65):

El superficial Neoliberalismo, unas veces asumido por convicción, otras por moda y otras más por imposición, ha puesto a circular la idea de universidad como empresa, en la que las acciones universitarias se traducen a términos económicos, de modo que su presupuesto y gasto se conciben como una inversión susceptible de recuperación. Esta traducción implica otra, la de expresar las acciones universitarias en términos cuantitativos. O, como diríamos nosotros en dinero. Este concepto de universidad si explica el caso de las universidades privadas que pueden describirse como empresas, aunque no es lo mismo tener, por ejemplo, una empresa de alimentos, que una empresa de conocimientos. De cualquier manera creo que se trata de un reduccionismo inaceptable, propio de concepciones del



mundo que todo lo conciben en términos económicos cuantitativos, si creo que la educación es una inversión pero sus resultados son tan cualitativos que no se pueden medir en dinero.

Sin recursos, sin presupuesto, y sin muchas cosas como puede la rigidez de nuestras universidades abrirse hacia la Sociedad del Conocimiento y competir dentro del mercado global. Parece que esa es la apertura que debemos seguir, pero con algunas reservas. Pretender desconocer la realidad de la sociedad informacional no es prudente, sabemos que existe una visión de universidad dentro de ese contexto y no reconocerlo es equivalente a quedarse fuera de un aspecto importante de la historia, es como una empresa que no esté conectada la gran red, esa empresa apenas existe.

Si queremos que nuestras universidades perduren es importante participar en este juego. Lo importante es de qué manera vamos a participar. La Universidad Politécnica Territorial de Paria "Luis Mariano Rivera" (UPTPLMR), por ejemplo, ha dejado desde hace varios años de ser referente, de ser tomada en cuenta a la hora de decidir políticas educativas. Anteriormente era importante consultar a la UPTPLMR, para tomar decisiones que tenían que ver con lo educativo, ahora esto no es así.

Mucha gente se pregunta y nosotros también nos preguntamos qué está haciendo la UPTPLMR, por qué perdimos la brújula, cómo una universidad tan importante en el aspecto pedagógico está reglada. Entonces, pesemos en primera instancia en cómo podemos recuperar nuestro puesto de referencia en escenarios mucho más complejos: uno de estos es el ámbito internacional. Es cierto, que vamos a competir en unas condiciones muy desiguales, pero ello no implica quedarse con los brazos cruzados. Estos nuevos escenarios están conformados por fuerzas que debilitan la escuela y la familia como contextos tradicionales de socialización, producen nuevos ritmos, tiempos, contextos y lenguajes, reorganizan experiencias, producen un ensanchamiento del mundo por el cual ya no resulta fácil imponer una determinada interpretación de la realidad como la realidad, ni un determinado criterio de verdad como la verdad.

Nuestras instituciones de educación universitaria deben entender que las necesidades de la sociedad están cambiando progresivamente y hemos venido diciendo que éstas deben convertirse en motores de producción de conocimiento si quieren entrar en el juego del libre mercado y la libre competencia. En consecuencia el papel del docente ya no puede ser el mismo, así lo expresa Albornoz (2018:87):

"El docente de la sociedad postmoderna no puede halagar a la ignorancia. Ya que el docente no puede acogerse a las rutinas conocidas de elaborar programas de sus

cursos, diseñar planes curriculares que respondan a principios obsoletos, según los cuales hay un saber codificado a transmitir, sino que el saber/conocimiento es una praxis que se está haciendo y en donde participa intelectualmente cada docente”.

Es decir, nuestras universidades deberían ser rediseñadas para salir de esa estructura de entrenamiento. Esta es una de las exigencias de la Sociedad del Conocimiento. Como podemos ver, se nos presenta ahora la universidad virtual y la corporativa que en realidad deberían llamarse las universidades pasivas para diferenciarla ampliamente de las universidades activas que deberíamos tener: contextualizadas, muy cerca e los alumnos, en constante roce y aprendizaje. No hay comparación, la segunda es la que le corresponde a nuestros pueblos para ganar en amor, en roce cultural, en contexto, en aprendizaje, en interacción alumno-profesor, en espacios de discusión de acuerdos y desacuerdos. La primera es una universidad pasiva que intenta liquidar a la primera, funciona con criterios empresariales y compite dentro de un mercado global.

## 5. REFLEXIONES

Es la universidad de las destrezas más no de la formación. Esta es precisamente la universidad que demanda la técnica dentro de una economía de libre mercado porque le garantiza su continuidad y su poderío. También es la universidad de la asimetría porque sólo basta ver el norte desde el sur para darse cuenta del desastre tecnológico que caracteriza a este subcontinente. La sociedad informacional, a pesar de ser globalizadora, no crea condiciones similares en todas partes y está emergiendo sólo en aquellas sociedades de alto calibre tecnológico y los otros sectores opulentos en necesidades, sólo reciben las implicaciones. Usemos pues estas tecnologías, no para cercenar nuestra presencia de los espacios escolares sino para conocernos mejor, para conocer nuestro contexto, no para errar sino para inventar cosas buenas para nuestros pueblos. Andrés Bello, por ejemplo, fue un gran maestro, un hombre de dialogo y de acción que plasmó su presencia en nuestro subcontinente con elogios para también con aportes muy concretos e importantes.

La mayoría de nosotros tenemos la tendencia a quedarnos en las teorías, en las palabras y cuando nos hablan de llevar algo a la práctica o a la concreción nos ofendemos, recordemos entonces a Freire: “No hay palabras milagrosas, hay actos milagrosos”. Volviendo nuevamente a Bello, podemos decir que Bello veía en la formación del pueblo la base del progreso y el instrumento para alcanzar la democracia. Actualmente lo que está en boga, por experiencia claro está del neoliberalismo, es una capacitación meramente técnica que tiene resonancia en una economía global creando dualización social y la reducción de la persona a lo meramente económico.

No existe una preocupación por la formación de nuestros pueblos, todo lo contrario nuestros pueblos serán cada día más pobres por no tener las destrezas técnicas y el acceso. Dónde quedó el humanismo, la dignidad y el valor de la persona. Rescatemos el humanismo ausente en todas estas tecnologías y no permitamos que ellas terminen poniéndole un candado a las universidades que es un espacio hermoso y para el optimismo. Pienso que éste debería ser el rumbo que deberíamos trazar. Pero mucho cuidado, no un humanismo ingenuo, nos dice Freire, que busca en forma descontextualizada al buen hombre sino que lo busca en una situación concreta y existencial: “hombre mundo son dos polos inseparables en constante tensión dialéctica...”

Para finalizar dejo como reflexión final la convicción de Amin Maalouf, con el cual me identifiqué plenamente:

“Mi convicción profunda es que el futuro no está escrito en ningún sitio; será lo que nosotros hagamos de él. ¿Y el destino?... para el ser humano, el destino es como viento para el velero. El que está al timón no puede decir de dónde sopla el viento, ni con qué fuerza, pero sí puede orientar la vela. Y eso supone a veces una enorme diferencia. El mismo poco experimentado, o imprudente, o mal inspirado, llevará a otro a un buen puerto. Casi lo mismo podríamos decir del “viento” de la mundialización que sopla en el planeta. Sería absurdo tratar de ponerle trabas. Pero si navegamos con destreza manteniendo el rumbo y sorteando los escollos, podremos llegar “a un buen puerto”.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albornoz, O (2018). La Producción y la Productividad Académica en el Contexto de la Sociedad del Conocimiento: La experiencia de América Latina y el Caribe, Revista Paradigma volumen XXII, N° 2. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico, Venezuela. Consultado el 7 de Agosto 2021 en: [mriuc.bc.ve.edu.ve](http://mriuc.bc.ve.edu.ve).

Conferencia Mundial sobre Educación Superior. (1998). Educación superior en el siglo XXI: visión y acción. París: UNESCO.

Flecha, R (2016). Las nuevas desigualdades educativas. Nuevas perspectivas críticas de educación. Texto de ponencias del congreso internacional “Nuevas perspectivas críticas de educación.” Celebrado en Barcelona, julio 2016. Buenos Aires: Paidós

Follari, R. (2017). Postmodernidad y Educación. Seminario Doctoral realizado en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico, Venezuela, Disponible en el Centro de Documentación de la UPEL-IPM. Consultado el 7 de Agosto 2021.

Villegas, A, (2017) Universidad –Empresa y Universidad de Servicio Social; en La Educación Superior en el Siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe. Tomo II. Venezuela: CREASALC/UNESCO.

Virilio, P. (2015). Velocidad e información. ¡Alarma en el ciberespacio!. Le monde Diplomatique, Agosto 2015. Consultado el 7 de Agosto 2021.

Virilio, P. (2017). Cibermundo:¿Una política suicida?. Santiago de Chile; Dolmen